



Orden Franciscana Secular



LINEAMIENTOS PARA LA FORMACIÓN INICIAL



INTRODUCCIÓN

La Orden Franciscana Seglar (OFS) cuyos miembros están llamados a vivir una vocación de caridad, una vocación de seguir fielmente el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, incluye entre sus etapas, la "Formación Inicial", que es un tiempo después de la Admisión a la Orden y antes de la Profesión. Durante este tiempo se pretende profundizar en la maduración de la vocación, mejorar la experiencia de la vida evangélica en fraternidad y obtener un mejor conocimiento de la Orden (Art.40 CCGG).

La formación durante esta etapa debe estar dirigida a ser más conscientes de la Orden y a tomar la decisión de profesar. Antes de esta etapa es la etapa de Iniciación. Durante este tiempo, el equipo de formación debe asegurarse de que el candidato tenga una comprensión básica de la Iglesia Católica. La Regla y las Constituciones Generales deben estudiarse. El candidato debe ser un católico practicante y debe integrarse a la fraternidad local.

La formación para la Orden Franciscana Seglar no es solo académica, también debe mover al Franciscano Seglar a una experiencia más profunda de la vida basada en la fe y en el carisma. Conduce al candidato a comprometerse a cumplir la misión dada a Francisco de Asís por Dios mismo, una misión para vivir fiel y humildemente, dando el testimonio de Dios al mundo, reconstruyendo la Iglesia e iluminándose con la alegría del amor en el mismo Padre.

Estos lineamientos pretenden formar a un Franciscano Seglar responsable, comprometido, maduro y convencido de la riqueza de la vida fraterna. En esta etapa, buscamos profundizar el conocimiento cristiano y franciscano en comunión con la Iglesia y en el mundo, y resaltar la importancia y el significado de hacer la profesión en la Orden Franciscana Seglar. (CCGG Art. 40). Nuestra forma de vida claramente dice: "... en fuerza de su vocación, impulsados por la dinámica del Evangelio, conformen su modo de pensar y de obrar al modo de Cristo, mediante un radical cambio interior, que el mismo Evangelio denomina con el nombre de 'conversión'". "La fragilidad humana hace necesario que esta conversión se lleve a cabo diariamente". (OFS Regla Art. 7a)

Estos lineamientos están destinados a los hermanos Franciscanos Seglares que ya han sido admitidos y han pasado por la iniciación (CCGG Art. 37-38), y estén comenzando la etapa de formación inicial como se indica en el Art. 40 CCGG. Este instrumento debe dar vida y debe ir acompañado de experiencias concretas de servicio y apostolados que enriquezcan la experiencia.

Estos son tiempos de gracia, pero también tiempos muy exigentes, tiempos de violencia y de creciente deshumanización del hombre, por lo tanto debemos estar más intensamente preparados para ofrecer nuestra mano y llevar el mensaje de misericordia, amor, esperanza y ayuda, de acuerdo con la invitación de nuestro Santo Padre San Francisco, para reconstruir el tejido moral y social de la Iglesia y para tender la mano a todos.

"Pon tu confianza en el Señor y Él te ayudará".

San Francisco de Asís

Con la alegría de ser hijos de Dios, somos llamados a vivir y servir con alegría en el mundo.

Comisión de Formación – Presidencia CIOFS

Ana María Raffo Laos OFS

Jennifer Harrington OFS

Mary Stronach OFS

Fr. Pedro Zitha OFM

CONTENIDO

Capítulo I - *La vida en Cristo, en la Iglesia y en Francisco*

- Cristo, el centro de nuestras vidas
- Francisco, el centro de nuestra misión, su vida, su visión y su enfoque de la divinidad
- La Iglesia, nuestra compañera en el viaje franciscano
- ¿Qué significa ser un Franciscano Seglar?

Capítulo II - *La Orden Franciscana Seglar*

- Los Franciscanos -- Una familia de familias: un carisma común para la Iglesia
- La entrada a la Orden y la formación: la llamada, la vocación, el discernimiento, la conversión y el viaje
- La historia de la Orden y su Regla, la esencia, el carisma
- La vida y misión de la OFS
- La profesión y vida en la fraternidad
- La Juventud Franciscana: forma de vida, organización, etapas, y la conexión con la OFS
- La Asistencia Espiritual - un don para la fraternidad

Capítulo III - *El Franciscano Seglar*

- El camino de la vida: el Evangelio; la vida Franciscana Seglar
- La Regla y las Constituciones
- El servicio: nuestro compromiso en el mundo basado en la experiencia franciscana y su importancia (JPIC, Familia, Trabajo, Apostolados)

Capítulo IV - *María y el Espíritu Santo - Nuestros compañeros en el viaje*

- Francisco, el Franciscano Seglar, María: Señora de la Porciúncula en la historia de la humanidad y en nuestras vidas
- El Espíritu Santo: El Señor y Dador de Vida

Apéndice (disponible sobre el sitio web: www.ciofs.org)

Recursos para la formación:

La Regla, las Constituciones, el Ritual de la OFS

Las Amonestaciones

Biografía de San Francisco de Asís

La Regla OFS - Un examen de conciencia - Una lista de verificación.

La Oración - Lectio Divina

Historia de la Tau

Preguntas de aplicación - Procedimiento

El bautismo y la profesión

Oraciones Franciscanas

Y más

CAPÍTULO I:

"La vida en Cristo, en la Iglesia y en Francisco"

Este capítulo tiene como objetivo fortalecer la fe y la certeza de seguir a Cristo, manteniendo nuestros ojos fijos en Él mientras nos preparamos para la Profesión. Debemos reflexionar especialmente sobre los misterios que Francisco de Asís interiorizó: la encarnación, el nacimiento y la pasión de nuestro Señor Jesús. Deberíamos tratar de vivir humildemente el Evangelio, teniendo en cuenta el ejemplo de la vida de nuestro Padre Seráfico, San Francisco de Asís. Debemos recordar que todos somos una parte de un solo Dios, somos



hijos de Dios, hermanos en Cristo, una familia, una casa, una misión. Este capítulo tiene como objetivo desarrollar estos temas:

- Cristo, el centro de nuestras vidas.
- Francisco, el centro de nuestra misión, su vida, su visión y su enfoque de la divinidad.
- La Iglesia, nuestra compañera en el viaje franciscano
- ¿Qué significa ser un Franciscano Seglar?

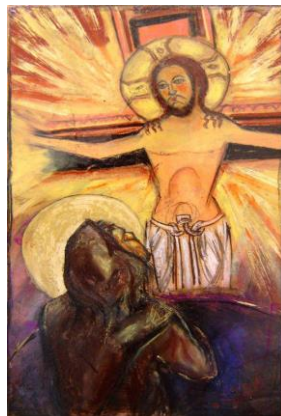
“Porque se posará sobre ellos el espíritu del Señor (cf Is 11,2) y hará de ellos habitación y morada (cf Jn 14,23), y son hijos del Padre celestial (cf Mt 5,45), cuyas obras realizan, y son esposos, hermanos y madres de nuestro Señor Jesucristo (cf Mt 12,50).”

“¡Oh, cuán glorioso es tener en el cielo un Padre Santo y grande! ¡Oh, cuán santo es tener un tal esposo, consolador; hermoso y admirable! ¡Oh cuán santo y cuán amado es tener un tal hermano y un tal hijo agradable, humilde, pacífico, dulce, amable y más que todas las cosas deseable, nuestro Señor Jesucristo!”

(Exhortación de San Francisco de Asís a los Hermanos y Hermanas de la Penitencia - Regla OFS)

Tema 1: Cristo, centro de nuestras vidas

La Regla y la vida del Franciscano Seglar es la siguiente: *"observar el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís que hizo de Cristo la inspiración y el centro de su vida con Dios y con los hombres". (Regla OFS, Art.4)*



La razón por la cual somos llamados cristianos es porque somos seguidores de Cristo. Pero ¿qué significa ser un seguidor de Cristo? Primero y principalmente, nuestra vida y nuestra religiosidad deben ser cristocéntricas. Sin embargo, esto no significa que ignoremos al Padre y al Espíritu Santo, Cristo mismo nos dice que conocerlo, es conocer a aquel que lo ha enviado (Jn 14: 7). ¿Y cómo podemos conocer al Padre y al Hijo sin ser guiados por el Espíritu Santo? Como católicos, creemos y profesamos un Dios trinitario: "Padre, Hijo y Espíritu Santo". Por medio de Cristo llegamos a conocer al Padre.

Jesús, por lo tanto, nos ayuda a profundizar nuestro entendimiento acerca de su verdadera identidad al hacernos una pregunta simple pero muy profunda. ¿Quién dices que soy? (Mt 16: 13-15). En otras palabras, debemos tratar de ir más allá de lo que enseña nuestro catecismo y de lo que nos enseñaron los formadores, y comenzar nuestra propia relación personal con Cristo, convirtiéndolo en el centro de nuestras vidas.

El mismo Francisco al escuchar al Cristo en San Damián, comenzó a descubrir que necesitaba ponerlo en el centro de su vida, reconstruyendo la iglesia - el cuerpo de Cristo - y abrazándolo en los leprosos.

El ser un Franciscano Seglar es seguir el estilo de vida que Francisco abrazó. Pero ¿cómo puede uno hacer eso sin permitir que la "Palabra de Dios habite entre nosotros"? San Francisco hizo su mejor esfuerzo para vivir una vida completamente centrada en Cristo. Su humildad, obediencia, amor a la Eucaristía y su amor a las Escrituras son claros reflejos del estilo de vida de Francisco que estaba centrado en Cristo. Esto fue impulsado por su amor a Cristo. La Palabra de Dios inspiró a Francisco a que se acercara a Cristo. Lo que Francisco hacía o decía era una verdadera expresión de su comprensión de lo que significa: "La Palabra de Dios vive entre nosotros". Sus Amonestaciones (escrituras) "forman una especie de espejo de perfección para cualquier persona llamada a seguir la forma franciscana de vida, pues Francisco presenta en ellas su ideal de observancia franciscana en los diversos puntos cubiertos. Están llenas de

un conocimiento de la esencia humana y con un sentido práctico"(ver Las Amonestaciones), poniendo a Cristo como el punto de referencia para un verdadero estilo de vida.

El Concilio Vaticano II abrió aún más puertas hacia el amor de la Escritura. Los laicos no pueden continuar simplemente concentrándose en devociones piadosas, sino que también deben leer y reflexionar sobre las Escrituras y participar más plenamente en la Eucaristía para acercarse a Cristo. Pero como San Francisco lo pone en las Amonestaciones, debemos tener cuidado de cómo ponemos a Cristo en el centro de nuestra vida. "Un religioso muere por la letra cuando no tiene deseos de seguir el espíritu de la Sagrada Escritura, pero quiere saber lo que dice solo para poder explicárselo a los demás", y no vivir por el ejemplo.

Al poner a Cristo como el centro de nuestra vida, nos convertimos en profetas y testigos de la fe, la esperanza y la caridad en el mundo. Tal función profética es dada por Cristo mismo durante nuestro bautismo. Los laicos, en particular, por nuestro carácter secular, somos llamados a proclamar en nuestras propias vidas la misión profética a través del testimonio.

"Los laicos ... se manifiestan como hijos de la promesa en la medida en que, fuertes en la fe y en la esperanza, aprovechan el tiempo presente (Ep 5, 16 Col 4,5) y esperan con paciencia la gloria futura (cf. Rm 8,25). Pero no escondan esta esperanza en el interior de su alma, antes bien manifiéstena, incluso a través de las estructuras de la vida secular, en una constante renovación y en un forcejeo 'con dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus malignos'". (Ep 6,12). (Lumen Gentium 35)

Preguntas para discusión o meditación:

1. ¿Cuál es mi relación con Cristo?
2. ¿Está Cristo en el centro de mi vida?
3. Como Franciscano Seglar, ¿cómo demostraría mi amor de Cristo en el mundo que me rodea?

Tema 2: Francisco, el centro de nuestra misión, su vida, su visión y su enfoque de la divinidad.

"Vayan, pues, y hagan discípulos en todo el mundo ..." Mt 28:19

(Nota para el lector: en preparación para este capítulo, se recomienda que lea una breve biografía de San Francisco de Asís.)



Es cierto que nuestro fundador es San Francisco de Asís y vivimos y seguimos un carisma franciscano, pero el centro de nuestra misión es Cristo. Cristo es el que llamó a San Francisco. Vimos en Francisco este amor de Cristo y luego decidimos abrazar el estilo de vida franciscano, como Andrés el apóstol que le dijo a su hermano Simón: "Hemos hallado al Mesías" (cf. Jn 1, 41-42). Entonces le trajo a Jesús". Dios encargó a Francisco que reparara su iglesia y Francisco tomó esta misión en serio. Es importante que nosotros recordemos que la Iglesia es esencial para la misión de Cristo. La misión de la renovación y el establecimiento del reino en su plenitud se lleva a cabo a través de la misión del Espíritu en la Iglesia. La Iglesia no es un fin en sí mismo sino el sacramento universal de la salvación. (Cfr. *Patrimonio Católico, Vaticano II, la iglesia peregrina en la tierra. Kairos Vol. 21, edición 06*). Por lo tanto, Francisco, siendo un ejemplo de la vida cristiana, no se proclamó a sí mismo como el punto focal. Cristo fue el punto focal, y Él continúa ayudándonos a poner a Cristo en el centro de nuestra vida y misión en la Iglesia, y en el mundo.

Francisco tenía una gran devoción a la Trinidad. La misión de la Iglesia comienza en la comunión trinitaria. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo, y nosotros, como miembros, debemos sacar nuestra fuerza de Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. "La iglesia se convierte en misionera dándose a sí misma y dando la presencia del Espíritu que siempre aviva a los hermanos y a las hermanas". Así, San Francisco se convierte en modelo de nuestra misión y no necesariamente en el centro de nuestra misión. En Francisco, vemos los ideales de nuestra misión inspirada por Cristo. Al vivir nuestro carisma franciscano, nos convertimos en faros para los otros y efectivamente cumplimos la misión encomendada por Dios.

"Es esencial, por lo tanto, que nosotros descubramos ... que en el centro de nuestro carisma está el Padre celestial, y debemos comprender la importancia de nuestro carisma para nuestro viaje espiritual y la

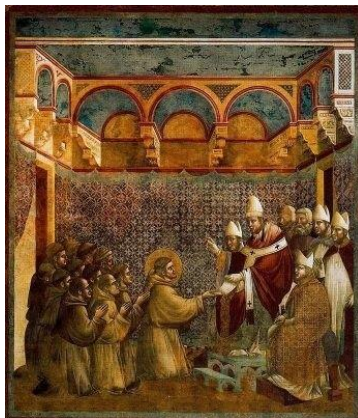
realización de la misión". (Cf. Vocación, Carisma y Misión de la Orden Franciscana Seglar por Benedetto Lino, OFS pg.18)

Preguntas para discusión o meditación:

1. ¿Qué amo de San Francisco?
2. ¿Qué significa cuando se dice que yo siga los pasos de San Francisco?
3. ¿Qué puedo hacer, como Franciscano Seglar, siguiendo los pasos de San Francisco, para convertirme en un faro para los demás?

Tema 3: La Iglesia, nuestra compañera en el viaje franciscano

"... la Iglesia, a la vez 'una asociación visible y una comunidad espiritual', avanza junto con la humanidad, y experimenta la misma experiencia terrenal que el mundo. Ella sirve como una levadura y como una especie de alma para la sociedad humana que debe ser renovada en Cristo y transformada en la familia de Dios". (Concilio Vaticano II: Constitución dogmática sobre la Iglesia AAS 57; 1965, pg 11; 43)



San Francisco en la primera etapa de su conversión anhelaba asociarse a ambos - con esta "comunidad visible y espiritual" - al entregarse de todo corazón al servicio de Dios y con la Iglesia. Su denegación de ser llevado a las autoridades civiles de Asís y, sin embargo, su consentir que fuera llevado al Obispo de Asís, ilustró su voluntad de viajar con la iglesia y con Dios.

"Francisco respetó esta convocatoria, y allí, en presencia de su padre Pietro Bernardone y del Obispo, se quitó sus prendas y las arrojó a los pies de su padre, diciendo: "De ahora en adelante puedo decir libremente 'Nuestro Padre que está en el cielo', no padre Pietro Bernardone, (1Cel 14-15 y II Cel., 12.)"

La Iglesia, es decir, la comunidad de creyentes, el cuerpo de Cristo, el pueblo peregrino de Dios, es un elemento importante para nuestro viaje franciscano porque en ella podemos servir a Cristo a través de nuestros hermanos y hermanas. Este cuerpo, aunque con muchos miembros, con diferentes funciones (cf. 1 Cor 12: 25-26) está tan interrelacionado que lo que le sucede a una parte afecta a todo el cuerpo. Francisco entendió la base de esta unidad, por lo tanto, poco después de escuchar la voz de Cristo en la Cruz de San Damián, inmediatamente anheló unirse más profundamente con la iglesia reconstruyéndola, y luego uniéndose nuevamente con la autoridad superior de la Iglesia. Es decir, al pedir la aprobación de su forma de vida al Papa.

El amor y el respeto al clero que Francisco tenía ilustra una vez más su comprensión acerca del valor de no viajar sólo, sino con la Iglesia. (Cfr. Amonestaciones XXVI). Todo el cuerpo de Cristo es lo que la Iglesia llama la iglesia peregrina, tanto religiosos consagrados como seculares. La totalidad de la raza humana y toda la creación está orientada hacia un objetivo: de ser renovados en Cristo (LG 48) y de alcanzar la plenitud en Él. Las Escrituras apuntan a este propósito en Cristo (Hechos 3:21, Ef 1:10, Col 1:20, 2 Pet 3: 10-13). Cristo no vino por un puñado de personas llamadas cristianas, sino por todas las personas y por toda la creación. Esto nos ayuda una vez más a comprender por qué toda la familia franciscana debe continuar el camino de proclamar y ser testigo de la misión de Cristo entre todas las personas.

Preguntas para discusión o meditación:

1. ¿Cómo puedo asociarme con la Iglesia mientras realizo mi viaje franciscano?
2. ¿Cuáles son algunos ministerios en los que está involucrada mi Iglesia local y cómo puedo apoyar esos ministerios como Franciscano Seglar?
3. ¿Por qué, como Franciscano Seglar, debo apoyar las decisiones y directivas de nuestro Papa?

Tema 4: ¿Qué significa ser Franciscano Seglar?

El ser Franciscano Seglar significa ser el heraldo del Evangelio en la Iglesia y en el mundo, viviendo y siendo testigo del mensaje del Evangelio en nuestras fraternidades locales y en el mundo.

La "secularidad" es en sí misma una forma oficialmente reconocida de la espiritualidad en la Iglesia. El seglar no está en oposición a lo sagrado, es la encarnación de lo sagrado". (Cfr. Doctrina Católica Básica de Edward L. Shirley, OFS. Pg.13)



Todos están llamados a construir la Iglesia de Cristo. La misma llamada que vino a Francisco - ve y reconstruye mi iglesia - todavía hace eco en el corazón de todos los miembros Franciscanos Seglares incluso hoy. A través de nuestro bautismo, tanto laicos como religiosos comparten el sacerdocio de Cristo y estamos llamados al mismo propósito. Por supuesto, no significa que debemos negar las diferencias entre el sacerdocio ministerial y el común. Aquellos que, en virtud de la ordenación, ejerzan su sacerdocio ministerial, deben reconocer la verdadera identidad del carácter secular que es: "como bautizados, todos somos hijos de Dios; pero la modalidad de vivirla es diferente para los laicos, para el clero y los religiosos. Sin embargo, esta modalidad no es accesoria ni secundaria, sino que es apropiada y particular para el laico; su esencia íntima es la que debe ser secular". (Cfr. Elementos de Ecclesiológia y Teología de los Laicos por Ron Pihokker, OFS pág. 8)

La Regla y la vida de los Franciscanos Seglares es ésta: "guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís, que hizo de Cristo el inspirador y centro de su vida con Dios y con los hombres (1Cel. 18, 115)". (Regla OFS 4)

Preguntas para discusión o meditación:

1. ¿Qué significa para mí convertirme en un Franciscano Seglar?
2. No soy religioso como la Primera Orden, la Segunda Orden y la Tercera Orden Regular. Soy secular. ¿Cómo puedo ser diferente y aún ser parte de la familia franciscana?
3. ¿Cómo puedo trabajar y apoyar los esfuerzos de mis hermanos y hermanas religiosos que son Franciscanos?

CAPÍTULO II:

“La Orden Franciscana Seglar”

Durante la etapa de formación inicial, los candidatos estudian los temas básicos de la OFS, la Familia Franciscana y el lugar de la OFS dentro de ella. Creemos que es importante que el hermano/a admitido/a en la OFS, tenga una comprensión completa de los aspectos básicos de la OFS, antes de la profesión. Son: su historia, vida, misión, etapas, admisión (considerando la llamada vocacional), etc. Esperamos reforzar el sentido de identidad y pertenencia. En este capítulo, se desarrollarán los siguientes temas:

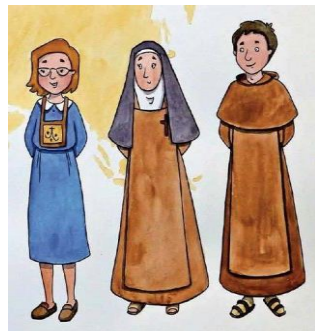


- Los franciscanos: una familia de familias - Un carisma común para la Iglesia.
- La entrada a la Orden y la formación: La llamada, la vocación, el discernimiento y la conversión, y el viaje.
- La historia de la Orden y su Regla, la esencia, el carisma.
- La vida y misión de la OFS.
- La profesión y la vida en fraternidad.
- La Juventud Franciscana: Forma de vida, la organización, las etapas, la relación con la OFS.
- La asistencia espiritual - Un regalo para la fraternidad

Tema 1: Los franciscanos: una familia de familias – un carisma común para la Iglesia.

"Yo he hecho cuanto estaba de mi parte, ¡que Cristo os enseñe a la vuestra!" - San Francisco de Asís

Todos los Franciscanos de todo el mundo son parte de una sola familia. Todos seguimos los pasos de San Francisco y de Santa Clara, pero vivimos nuestro carisma con diferentes estilos de vida.



Nuestra historia como familia comenzó en 1206 cuando nuestro Padre Francisco se convirtió en un laico penitente cuando escuchó las palabras de Cristo, "reconstruye mi iglesia". Alrededor de 1208, un grupo de laicos, inspirados por Francisco, se unieron a él como "Penitentes de Asís". En 1209, el grupo viajó a Roma para obtener la aprobación del Papa Inocencio III. Él aprobó el "Propositum Vitae" (la forma de vida). La Regla, sin embargo, no se escribió hasta algunos años después. Así, comenzó el Movimiento Franciscano, una forma de vida evangélica, basada en la imitación del Cristo pobre y humilde.

Desde estos primeros días creció la Trilogía Franciscana - las tres ramas de la familia franciscana:

- Los Frailes de la Primera Orden
- Las Hermanas de la Segunda Orden
- Los Seglares de la Tercera Orden y los Frailes y las Hermanas Regulares de la Tercera Orden.

Los Hermanos de la Primera Orden o Frailes Menores fueron los primeros seguidores de Francisco, establecidos en 1209. Con el paso de los años, la Orden se dividió en función de su comprensión del estilo de vida franciscano. Hoy tenemos tres ramas: las Órdenes de los Frailes Menores (OFM), la Orden de los Frailes Menores Capuchinos (OFM Cap) y la Orden de los Frailes Menores Conventuales (OFM Conv.).

La Segunda Orden (Orden de las Hermanas Pobres de Santa Clara) es una comunidad religiosa de mujeres conocidas como Clarisas. Fueron fundadas por Santa Clara en 1212. Viven una vida contemplativa de oración y de penitencia en la tradición franciscana de alegría y sencillez.

La Orden Franciscana Seglar (antes La Tercera Orden, Hermanos y Hermanas de la Penitencia y Terciarios)

La Tercera Orden es la más grande de las órdenes franciscanas. Fue creada por San Francisco en 1221 porque muchos hombres y mujeres casados querían abrazar su estilo de vida y no podían entrar en la primera o segunda orden. Dentro de la Tercera Orden de San Francisco, necesitamos distinguir entre la Tercera Orden Regular y la Tercera Orden Seglar (La Orden Franciscana Seglar).

La Tercera Orden Regular

Al pasar el tiempo, algunos de los miembros de la Tercera Orden comenzaron a vivir en comunidades. Más tarde, estos se convirtieron en una orden religiosa con votos de pobreza, castidad y obediencia. Nos referimos a ellos como la Tercera Orden Regular (TOR). Pueden ser hombres o mujeres, pero viven en comunidad de acuerdo con su género. Esta rama de la Familia Franciscana fue unida oficialmente en 1447 por un decreto papal. Hoy en día, hay cientos de comunidades regulares de la Tercera Orden en todo el mundo.

Los Frailes de la Tercera Orden Regular son reconocidos en pie de igualdad con los Frailes de la Primera Orden con la misma responsabilidad para el apoyo espiritual a los Franciscanos Seglares.

La Orden Franciscana Seglar:

La Orden Franciscana Seglar u OFS incluye a hombres y mujeres. Los miembros no viven en comunidad, pero viven sus vidas diarias de trabajo y oración en el mundo con sus familias. Los miembros se reúnen en comunidades – llamadas “fraternidades” – regularmente (Regla OFS 20). **No** hacen “votos” de pobreza, castidad y obediencia, pero hacen una profesión de fe para vivir el Evangelio según el ejemplo de Francisco según su Regla o Forma de Vida.

Aunque las tres ramas de la familia franciscana viven sus vidas de manera diferente, enfocándose en diferentes ministerios, y abrazando a Francisco desde diferentes perspectivas, todos seguimos a Francisco y estamos unidos en el carisma franciscano. Somos más fuertes juntos, cada uno aportando nuestras propias fortalezas.

La Orden Franciscana Seglar (OFS) comparte - **reciprocidad vital** - con las demás ramas de la familia franciscana y tiene igual dignidad. Se le dió el mismo carisma y misión que a las demás ramas de la familia franciscana. En nuestro estado secular, nosotros también continuamos la misión de San Francisco para reconstruir la Iglesia de Dios.

(Modificado & editado de – Bob Fitzsimmons, OFS, **For Up to Now Formation Manual, United States**)

Preguntas para discusión o meditación:

1. Basado en la información anterior, dibuja un árbol genealógico simple de la Familia Franciscana.
2. ¿Los Franciscanos Seglares son iguales a los demás miembros de la familia franciscana? Explica.
3. ¿Cómo son diferentes las ramas de los franciscanos? ¿Cómo son iguales?

Tema 2: La entrada a la Orden y la formación: La llamada, la vocación, el discernimiento, y la conversión y el viaje.

“Te he llamado por tu nombre y tú eres mío... te amo; y eres ante mis ojos precioso”. (Isaías 43: 1b, 4)

“Vosotros sois mis testigos... mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis en mí, y entendáis que yo mismo soy.” (Isaías 43:10)

La entrada a la Orden y la formación

Las condiciones para la admisión son: profesar la fe católica, vivir en comunión con la Iglesia, tener buena conducta moral y mostrar signos claros de vocación. (CCGG 39.2)



La afiliación a la Orden se alcanza a través de un período de iniciación, un período de formación inicial y la Profesión de la Regla. El camino de la formación, que se desarrolla a lo largo de la vida, comienza con la entrada a la fraternidad.

La Profesión es el solemne acto eclesial con el que el candidato, recordando la llamada recibida de Cristo, renueva las promesas bautismales y afirma públicamente el compromiso de vivir el Evangelio en el mundo siguiendo el ejemplo de Francisco y según la Regla de la OFS. (CCGG 42.1)

Los responsables para la formación son: el candidato, toda la fraternidad, el ministro con el consejo, el equipo de formación y el asistente espiritual como guía espiritual.

La llamada – La vocación

La vocación es la llamada de Dios. Es una *invitación* a compartir en la vida de la Trinidad. Dios quiere que cada persona en la tierra se aparte del pecado y sea transformada por su amor. Él nos llama.

Comenzamos la fase de investigación del viaje Franciscano Seglar con una discusión de lo que es la vocación, con un análisis de la llamada

primaria de Dios a todas las personas, procedimos a la vocación personal, y luego a la vocación específica a la Orden Franciscana. A medida que continuamos el camino, también continuamos nuestro proceso de discernimiento sobre si realmente estamos llamados para ser Franciscanos Seglares.

La vocación principal de todos es compartir la vida de Dios. Esto no es algo que se pueda ganar. Es un regalo puro. Todos tienen la opción de aceptar ese regalo o rechazarlo. Es lo más importante porque las otras opciones se basan en eso. Dios nos da a cada uno de nosotros los medios para ser santos según nuestra propia vocación personal.

También es importante recordar que el don de la vocación no es solo para la persona a la que se llama. San Francisco enfatiza que una vocación es un llamado para ser un instrumento que Dios usará no solo para el llamado sino para el beneficio de otras personas.

La vocación exige toda nuestra vida. Es la disponibilidad total: una voluntad y una renuncia. Si estamos dispuestos, entonces estamos listos para hacer lo que Dios nos pida. Si renunciamos a nosotros mismos, cedemos el control al Dios que nos ama tanto... El Espíritu nos llevará para ser y hacer lo que Dios ha planeado para nosotros.

Muchas personas se sienten atraídas a San Francisco y creen que tienen una vocación franciscana. Sin embargo, la atracción no es suficiente. El tener una vocación franciscana incluye la voluntad de unirse permanentemente a una forma de vida consagrada para los laicos, la Orden Franciscana Seglar. Podemos ser inspirados por San Francisco pero no estar destinados a servir en una forma de vida franciscana consagrada.

El discernimiento

El discernimiento es una palabra que describe el proceso de llegar a comprender si el Señor está llamándonos o invitándonos a un estilo de vida franciscano.

Para discernir si encajamos en la familia franciscana de manera formal, podemos hacer las siguientes preguntas:

1. ¿Puedo dejar de lado los sentimientos de romanticismo y sentimentalismo sobre San Francisco?
2. ¿Me identifico con las cosas sobre Jesús que Francisco descubrió y sobre las cuales basó su forma de vivir y servir? ¿Puedo ver a Cristo con los ojos de Francisco? ¿Puedo vivir de esa manera también?

3. Mirando mis propias experiencias de vida, ¿me encuentro listo para aprender más sobre esta manera de vivir y hacer el esfuerzo de abrazar el camino franciscano?
4. ¿Puedo aceptar la idea de vivir y nutrir el carisma de Francisco para hacerlo presente en el mundo?

Hay un estilo o carisma espiritual particular para aquellos que son franciscanos. Las siguientes son algunas características que se encuentran en una persona llamada a ser franciscana. Estas pueden ayudarnos a discernir si tenemos una vocación franciscana auténtica:

- Una intensa espiritualidad eucarística (el ver a Cristo presente en la Eucaristía y el ideal de dar de sí mismo como Jesús lo hizo, y continúa haciéndolo en la Eucaristía). (Regla OFS 5)
- Una fuerte unión fraterna: (estamos unidos como hermanos y hermanas en nuestras fraternidades y en el mundo. Nuestra espiritualidad incluye el apoyo, el estímulo y la inspiración de los otros en nuestra Orden). (Regla OFS 13)
- La simplicidad (una espiritualidad que es genuina, sin pretensiones).
- La pobreza (el amor de la pobreza evangélica desarrolla la confianza en el Padre y crea la libertad interna).
- La humildad (la verdad de quiénes somos realmente frente a los ojos de Dios; la libertad del orgullo y de la arrogancia.) (Regla OFS 13)
- Un sentido genuino de la minoridad (el reconocimiento de que somos servidores, no somos superiores a nadie). (Regla OFS 14)
- Un completo y activo abandono a Dios. (confiando en el amor incondicional de Dios).
- La conversión (Cada día comenzamos el proceso de cambiar de nuevo para ser más como Jesús). (Regla OFS 7)
- La transformación (lo que Dios hace por nosotros, cuando somos abiertos y dispuestos).
- El establecimiento de la paz (somos los mensajeros de la paz como Francisco. (Regla OFS 19)

Aquellos de nosotros que, a través del discernimiento adecuado, reconocemos que nuestra llamada es el seguir a Jesús por los pasos de San Francisco, aceptaremos su forma de vivir mediante un compromiso público, solemne y perpetuo llamado “la profesión” ante Dios y la Iglesia. Esto es típico para todos los llamados al estilo de la vida franciscana que incluye los franciscanos de las Primeras, Segundas y Terceras Ordenes.

La fraternidad de la Orden está inspirada por San Francisco, quien dijo que la calidad esencial de la vida del Evangelio se encuentra en la unión fraterna. La vocación franciscana seglar de vivir el Evangelio, entonces, debe ser experimentada en la unión fraterna. Nosotros, como miembros de la Orden, nos reunimos en comunidades eclesiales que se llaman fraternidades. Para nuestra formación inicial, la participación en las reuniones de la fraternidad local es indispensable para la iniciación en esta comunidad de oración y en la vida fraterna.

Secciones de este capítulo fueron modificadas y editadas de: **For Up to Now Formation Manual, United States**, wikipedia.org/wiki/Secular_Franciscan_Order, Las Constituciones Generales de la Orden Franciscana Seglar, La Regla OFS.

Preguntas para discusión o meditación:

1. Basado en lo que he leído anteriormente, ¿tengo una vocación a la Orden Franciscana Seglar? ¿Cómo puedo saberlo?
2. ¿Puedo comprometerme con mi familia franciscana?
3. Puedo permitir que Dios dirija mi servicio como Franciscano Seglar?

La Conversión y El Viaje

Dios nos está llamando. ¿Es a la Orden Franciscana Seglar? Los períodos de orientación y formación nos ayudarán a determinar si el nuestro debe ser un viaje franciscano formal.

La formación inicial (CCGG 40): la formación es el tiempo inicial de estudio sobre el viaje Franciscano Seglar. Aprenderemos sobre nuestro querido fundador, la Orden, sus reglas, su historia, su carisma, pero, lo más importante, aprenderemos sobre nosotros mismos. Nos preguntaremos si somos franciscanos fundamentalmente. ¿Es este el viaje que el Señor quiere que tomemos? Si es así, comenzaremos a discernir nuestro rol en la Orden. ¿Cómo serviremos? ¿Cómo viviremos el carisma?

El primer paso fue la **Orientación**. Durante este período de tiempo, revisamos la Doctrina Católica Básica, la Iglesia y la Teología de los Laicos y fuimos introducidos al Franciscanismo y a Francisco.

La **investigación**. (Estamos aquí en nuestro viaje con este libro.) Dura por lo menos seis meses. Aquí es donde comenzamos nuestro viaje formal en la formación inicial. Leeremos y conversaremos sobre Francisco y el Movimiento Franciscano, lo que significa ser Franciscano Seglar, el carisma y la misión de la Orden. Y, continuaremos orando y discerniendo

nuestra propia vocación. Al final de este período, seremos admitidos formalmente a la Orden. Al final de esta etapa, seremos llamados candidatos.

La **candidatura** (CCGG 40): **el tiempo de formación que** dura no menos de 12 meses y no más de 36 meses. Nuestros estudios incluirán la lectura y el intercambio en profundidad sobre la historia de la OFS, la Regla y las Constituciones de la OFS, Francisco y su comprensión de la Divinidad, la Teología y Espiritualidad Franciscana, Francisco y su relación con la Virgen María, Clara de Asís, la misión de la OFS – la Justicia, la Paz, la Integridad de la Creación (JPIC), la enseñanza Social Católica, la familia, el trabajo, viviendo en Fraternidad, la conversión y penitencia diarias, y la Profesión.

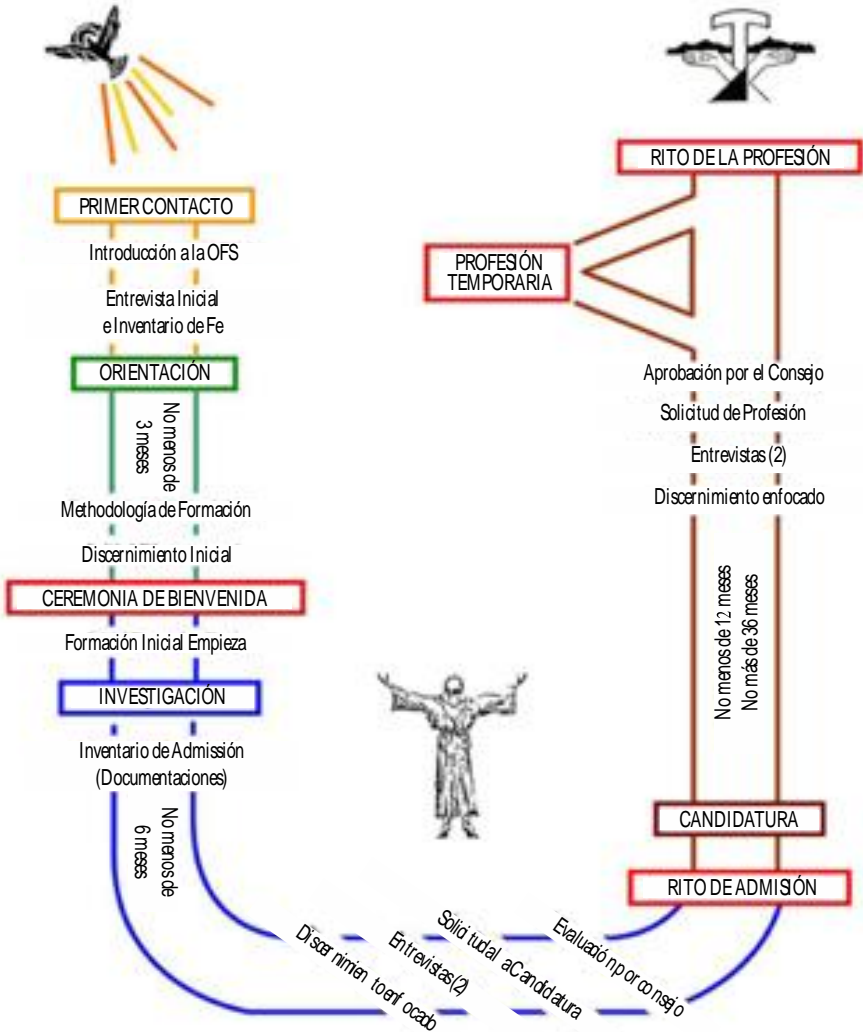
La **profesión** es el momento culminante de nuestro viaje como candidatos. Este evento espiritual y familiar es público y alegre. Nos permite expresar públicamente nuestro compromiso permanente de servir y vivir como Franciscanos Seglares. (CCGG 41, 42, 43)

Modificado y editado de selecciones por – Marie Amore, OFS, **For Up to Now Formation Manual, United States and**
wikipedia.org/wiki/Secular_Franciscan_Order;_Constituciones_Generales

Preguntas para discusión o meditación:

1. En tus palabras, describe el proceso de convertirte en Franciscano Seglar.
2. ¿Puedo pasar pacientemente por el proceso?
3. ¿Qué significa la profesión para mí?

EL CAMINO PARA LA PROFESIÓN



(Por Jan Parker, OFS, **For Up to Now Formation Manual, United States**)

Tema 3: La historia de la Orden, su Regla, la esencia y el carisma

¡Oh, cuán dichosos y benditos son aquellos y aquellas que practican estas cosas y perseveran en ellas! ...Porque se posará sobre ellos el espíritu del Señor (cf. Is 11,2) y hará de ellos habitación y morada (cf. Jn 14,23), y son hijos del Padre celestial (cf. Mt 5,45), cuyas obras realizan, y son esposos, hermanos y madres de nuestro Señor Jesucristo (cf. Mt 12,50). - **Segunda Carta de San Francisco de Asís a los Fieles**



La Fundación de la Orden Franciscana Seglar (llamada antiguamente Tercera Orden Franciscana)

No estamos seguros de dónde se presentó por primera vez la Tercera Orden. Una historia cuenta de un comerciante, Luchesius Modestini.

Cuando Luchesius encontró a Francisco en 1213, su vida cambió. Él y su esposa Buonadonna fueron inspirados para dedicar sus vidas a la oración y al servicio de los pobres, pero no querían separarse e ingresar a los monasterios como otros habían decidido hacer. Esta pareja se sentía llamada a vivir junta esta nueva forma de vida. Francisco, al reconocer su deseo de servir de una manera especial, se sintió movido a escribir una Regla para ellos que les permitiera permanecer juntos. Su amigo, el Cardenal Ugolino di Conti (más tarde el Papa Gregorio IX) lo ayudó a componer la Regla. Así comenzó el movimiento franciscano llamado los **Hermanos y Hermanas de la Penitencia**. Después, llegó a ser llamado la Tercera Orden Franciscana, y la Orden Franciscana Seglar de hoy.

Esta forma de vida fue adoptada rápidamente por muchas parejas y hombres y mujeres solteros que no se sentían llamados a la cruda vida de los frailes y de las religiosas. Francisco era su modelo. Aprendieron lecciones acerca de la oración, la humildad, la pacificación, la abnegación, la fidelidad a los deberes de su estado y, sobre todo, la caridad. Como Francisco, se preocupaban por los leprosos y los parias. Como Francisco, celebraban la oración y el servicio.

La Regla de la OFS

La primera Regla de la OFS probablemente fue compuesta por Francisco antes de 1215. Completó una versión ampliada alrededor de 1220. Ambos documentos llaman a los fieles laicos a una vida de penitencia, de alejarse del pecado y de volverse hacia Dios. En la Exhortación anterior, Francisco describe los elementos del proceso de conversión: 1) amar a Dios, 2) amar a tu prójimo, 3) apartarte de las tendencias pecadoras, 4) recibir el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo y, como resultado de todo esto, 5) producir los frutos dignos de penitencia, una vida renovada que se caracteriza por la caridad, el perdón y la compasión hacia los otros.

La primera Regla oficial fue aprobada por el Papa Honorio III en 1221 con el *Memoriale Propositi*. El papa franciscano Nicholas IV lo revisó en 1289. El papa León XIII aprobó una nueva Regla llamada *Misericors Dei Filius* en 1883. La Regla actual fue dada por el Papa Pablo VI en 1978 con la carta apostólica *Seraphicus Patriarcha*. Está diseñada para adaptar la Orden Franciscana Seglar a las necesidades y expectativas de la Iglesia en función de las épocas que cambian.

El espíritu de la Regla de la OFS se puede encontrar en su artículo 4º :

La Regla y la vida de los Franciscanos Seglares es ésta: guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís que hizo de Cristo el inspirador y centro de su vida con Dios y con los hombres. Cristo, don del amor del Padre, es el camino hacia Él, es la verdad en la cual nos introduce el Espíritu Santo, es la vida que Él ha venido a traer abundantemente. Los Franciscanos Seglares dedíquense asiduamente a la lectura del Evangelio, y pasen del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio.

La estructura de la Orden Franciscana Seglar

La Orden Franciscana Seglar es una Orden Canónica de la Iglesia Católica. Está compuesta de fraternidades en varios niveles: local, regional, nacional e internacional. La OFS se rige por la ley universal de la Iglesia, por su propia Regla, las Constituciones, el Ritual y los Estatutos particulares. (CCGG 46-74)

El consejo en cada nivel anima y guía a la fraternidad de ese nivel. El consejo generalmente está compuesto por el ministro, el viceministro, el secretario, el tesorero, el maestro de formación y los consejeros. Siguen la

Regla, las Constituciones y sus propios Estatutos que determinan cuales oficios son elegidos y cuáles son los oficios designados.(CCGG 76-80)

La interpretación de la Regla y de las Constituciones pertenece a la Santa Sede. El Capítulo General de la OFS y el Consejo Internacional, llamado La Presidencia, interpretan las Constituciones Generales, con el fin de asegurar que todos los niveles de la Orden funcionen y vivan en armonía con la Regla. (CCGG 5)

El CIOFS, el brazo internacional de la Orden con sede en Roma, Italia, reporta que hay aproximadamente 300.000 miembros profesos en el mundo.

Modificado y editado de selecciones de:
wikipedia.org/wiki/Secular_Franciscan_Order; Constituciones Generales; La Regla de la OFS

Preguntas para discusión o meditación:

1. Basado en la historia citada anterior, desarrolla una línea de tiempo para la familia franciscana.
2. Basado en la explicación anterior de la Orden Franciscana Seglar, dibuja un cuadro de los diferentes niveles de la Orden.
3. ¿Cuál es la responsabilidad del Consejo?

La esencia, el carisma y la espiritualidad de la OFS

*"Hay ... una doctrina franciscana ... que (dice) que Dios es santo, es grande y, sobre todo, es bueno, de hecho, el Supremo Bien ... En esta doctrina, Dios es amor. Vive por amor, crea por amor, se convierte en carne y redime, es decir, salva y santifica, por amor. También hay un modo franciscano de contemplar a Jesús: el encuentro del Amor increado con el amor creado. Del mismo modo, existe un método para amarlo y para imitarlo: en la realidad, ve al Dios-hombre, y prefiere considerarlo en su santa Humanidad, porque esto lo revela más claramente y, ..., le permite ser tocado. De esto, surge una ardiente devoción a la Encarnación y la Pasión de Jesús, porque estos (misterios) nos permiten verlo, no tanto en su gloria, en su grandeza omnipotente, ni en su triunfo eterno, sino más bien en su amor humano, tan tierno en el pesebre, tan triste en la cruz ". –
San Pio X*

La espiritualidad de Francisco es simplemente la de "observar el Evangelio".

El énfasis franciscano, entonces, está en el hecho de que Dios es amor. Mientras que cada cristiano cree esto, los franciscanos deciden enfatizarlo como lo hizo Francisco. Se dedican a vivir el Evangelio según el espíritu de Francisco, especialmente a la lectura cuidadosa del Evangelio y **al pasar del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio.** (Regla OFS 4)

Como resumen de los elementos de la espiritualidad franciscana, un franciscano debería vivir:

- En comunión con el Cristo pobre y crucificado,
- En el amor de Dios,
- En fraternidad/hermandad con todas las personas y toda la creación,
- Participar en la vida y la misión de la Iglesia,
- En una conversión continua,
- En una vida de oración: litúrgica, personal, comunitaria,
- Como instrumentos de paz.

El carisma: El ser seglar

Una de las consecuencias más importantes del carisma Franciscano Seglar es que nuestra formación espiritual es para los que vivimos en circunstancias seculares. La unión íntima con Cristo se encuentra en el corazón de la vocación OFS. Por lo tanto, nosotros, como Franciscanos Seglares, debemos tratar de encontrar a la persona viva y activa de Cristo en nuestros hermanos y hermanas, en la Sagrada Escritura, en la Iglesia y en la actividad litúrgica. (Regla OFS 5) Hacemos esto cuando estudiamos, amamos y, sobre todo, vivimos de manera integrada los aspectos humanos y evangélicos de nuestra vida en el mundo.

Nosotros, como Franciscanos Seglares del Siglo XXI, vivimos el aspecto secular de nuestro carisma prestando atención a tres cosas: el aprender de las vidas de los Franciscanos Seglares pasados que vivían como padres, personas solteras, reyes y reinas, reclusos y personas involucradas en el servicio; el ser creativos al enfrentar la evangelización en el tercer milenio; el cultivar de una profunda comprensión y conocimiento de nuestro Padre Francisco.

El carisma Franciscano Seglar no se le da a un individuo, sino a un grupo de hermanos y hermanas. A medida que los tiempos cambian, tenemos que adaptarnos a las necesidades y expectativas de la Santa Iglesia. Por lo tanto, desde el principio, somos un grupo formado por la Santa Iglesia, y solo en este contexto puede prosperar el carisma.

Preguntas para discusión o meditación:

1. En tus palabras, ¿qué es la espiritualidad franciscana?
2. En tus palabras, ¿qué es el carisma franciscano?
3. ¿Cómo podemos vivir nuestro carisma en el siglo XXI?

Tema 4: La vida y la misión de la OFS

*Somos esposos cuando, por el Espíritu Santo, el alma fiel se une a Jesucristo.*⁵²*Somos ciertamente hermanos cuando hacemos la voluntad de su Padre, que está en el cielo (cf. Mt 12,50);*⁵³*madres, cuando lo llevamos en nuestro corazón y en nuestro cuerpo (cf. 1 Cor 6,20), por el amor y por una conciencia pura y sincera; y lo damos a luz por medio de obras santas, que deben iluminar a los otros como ejemplo (cf. Mt 5,16).* - **Segunda Carta de San Francisco de Asís a los Fieles**



E. Blair Leighton, La carità di Santa Elisabetta d'Ungheria

Como Franciscanos Seglares, nos comprometemos a vivir el Evangelio según la espiritualidad franciscana en nuestra condición secular. Debemos estudiar personalmente el Evangelio y las Sagradas Escrituras para fomentar el amor por la palabra del Evangelio y para ayudar a los hermanos y a las hermanas para conocerla y comprenderla.

Prometemos vivir en el espíritu de la “conversión diaria”. (Regla OFS 7) Algunas formas de cultivar esta característica de la vocación franciscana, individualmente y en fraternidad, son: escuchar y celebrar la Palabra de Dios; evaluar nuestras vidas; los retiros espirituales; buscar la ayuda de un consejero espiritual y las celebraciones penitenciales.

Como Franciscanos Seglares, debemos comprometernos a vivir el espíritu de las Bienaventuranzas y, de manera especial, el espíritu de pobreza. (Regla OFS 11) La pobreza evangélica demuestra la confianza en el Padre, ayuda con la libertad interior y nos dispone a promover una distribución más justa de la riqueza. Debemos proveer para nuestras propias familias y servir a la sociedad a través de nuestro trabajo, y de mantener una forma de pobreza evangélica.

El comprender y el lograr la pobreza evangélica requiere un fuerte compromiso personal y el apoyo de la fraternidad con la oración y el diálogo, una revisión comunitaria de la vida y la atención a las instrucciones de la Iglesia y las demandas de la sociedad.

Nosotros, como Franciscanos Seglares, nos comprometemos a reducir nuestras propias necesidades personales para poder compartir bienes espirituales y materiales con nuestros hermanos y hermanas, especialmente los más necesitados. Debemos agradecer a Dios por los

bienes que hemos recibido, usándolos como buenos administradores y no como dueños. Debemos amar y practicar la pureza de corazón, la fuente de la verdadera fraternidad.

Modificado y editado de las selecciones de: wikipedia.org/wiki/Secular_Franciscan_Order;
Regla OFS

Preguntas para discusión o meditación:

1. ¿Qué significa "la conversión diaria"?
2. ¿Cómo puedo ayudarme a mí mismo con la "conversión diaria"?
3. ¿Cómo sé que estoy pasando por el proceso de la "conversión diaria"?
4. ¿Cómo puedo practicar la pobreza como un Franciscano Seglar?

Tema 5: La profesión y la vida en fraternidad

La Profesión

"La profesión es el solemne acto eclesial con el que el candidato, recordando la llamada recibida de Cristo, renueva las promesas bautismales y afirma públicamente el compromiso de vivir el Evangelio en el mundo siguiendo el ejemplo de Francisco y según la Regla de la OFS. La profesión incorpora al candidato a la Orden y es de por sí un compromiso perpetuo". - (Constituciones Generales OFS, 42: 1-2)

La profesión, por su esencia, es un compromiso permanente. Es don del Espíritu Santo. "El momento de la Profesión es un momento específico. No sucede sin un plan. Uno se prepara y la anticipa con alegría". (Fr. Richard Trezza, OFM.)

"La liturgia de la profesión le da a uno la oportunidad de hacer una respuesta apropiada a Dios, el que hizo la llamada en primer lugar. La participación en el rito de la profesión es una 'confesión de fe - **confessio fidei**' por parte de la persona que va a profesar. Explica lo que creemos, que no estamos dispuestos a permitir que nuestras palabras y acciones traicionen el hecho de que somos verdaderos seguidores de Jesucristo y de su Evangelio".

"Dios no nos permite hacer promesas de las cuales Él no nos ayude a mantener".

El Espíritu Santo es invocado sobre aquellos de nosotros que profesamos durante la ceremonia de una manera similar al tipo de invocación rezada en la Misa sobre los dones de pan y vino para que sean transformados en el cuerpo y la sangre de Cristo.

"La profesión es una acción de Cristo y de la Iglesia", no solo nuestra propia acción. Es un evento en la vida de la Iglesia, **un evento que cambia la vida en el tiempo de Dios ... y en nuestro tiempo.**

"Nuestra membresía en la fraternidad es una causa de gran alegría y esperanza para los miembros de esta comunidad".

Aunque la profesión no es sacramento, es, de esencia, sacramental. Nos recuerda la interacción de Dios en nuestras vidas ...

"La misa enfatiza lo que ocurre en la Profesión, es decir, hay una dimensión sacrificial de la entrega de sí mismo. Cuando prometemos vivir la vida del Evangelio, nosotros, los candidatos, nos ponemos totalmente a la disposición de Dios y colocamos nuestros propios cuerpos (personas) en el altar del sacrificio de Cristo, como una santa víctima que complace a Dios".

Nos convertimos en franciscanos NO para convertirnos en otro Francisco, sino para viajar hacia Cristo y la vida eterna con Dios, con Francisco como nuestra guía y nuestra inspiración.

(Modificado y editado de selecciones por – Richard Trezza, OFM, **For Up to Now Formation Manual, United States**), *Ritual de la Orden Franciscana Seglar Constituciones Generales de la Orden Franciscana Seglar* (Art. 41, 42)

Preguntas para discusión o meditación:

1. ¿Por qué quieres profesar?
2. Describe cómo piensas que será el día de tu profesión.
3. ¿Cómo cambiará tu vida la profesión?

La vida en fraternidad

La Fraternidad Local necesita ser canónicamente erigida, y se convierte así en la primera célula de toda la Orden y en signo visible de la Iglesia, que es una comunidad de amor. (*Capítulo 3, Art. 22, Regla OFS.*)

El Capítulo Tres de la Regla OFS proporciona pautas específicas de lo que significa ser un Franciscano Seglar que participa en la vida de la Fraternidad. En resumen, nosotros, como Franciscanos Seglares, aceptamos estar *personalmente presentes* en las reuniones de fraternidad. Debemos participar en la oración diaria y ser testigos del Evangelio. Debemos colaborar activamente, en función de nuestra propia situación, y aceptar la obligación de animar a la Fraternidad.

Cada Fraternidad es animada y guiada por un concejo que tiene un espíritu dispuesto a servir. Aunque no se espera que sirvamos como miembros del consejo tan pronto como profesamos, pueden invitarnos a servir en una variedad de capacidades. Debemos aceptar y abrazar la oportunidad. El Espíritu Santo nos guiará y nos apoyará durante el proceso.

La fraternidad local es la primera célula de la única OFS (Regla OFS 47), un signo visible de la Iglesia, la comunidad de amor. Esta debe ser el

lugar privilegiado para desarrollar el sentido de Iglesia y la vocación franciscana, y para animar la vida apostólica de sus miembros. Toda la comunidad está involucrada en el proceso del crecimiento.

Cuando nos encontramos en dificultades particulares, nosotros, como miembros, debemos compartir nuestros problemas con el consejo en un diálogo fraterno.

El retiro o expulsión permanente de la Orden, si es necesario, son actos del consejo de la fraternidad. Tales actos se toman con seriedad y se acompañan con oraciones. (CCGG 58-59)

Para fomentar la comunión entre los miembros, el consejo organiza reuniones periódicas y frecuentes de la comunidad, así como reuniones con otros grupos franciscanos, especialmente con los grupos de jóvenes. El consejo debe adoptar los medios apropiados para crecer en la vida franciscana y eclesial y animar a todos con una vida de fraternidad. La comunión continúa con los hermanos y hermanas fallecidos a través de la oración por ellos.

En cuanto a los gastos necesarios para la vida de la fraternidad y las necesidades de las oraciones, del apostolado y de la caridad, nosotros, como hermanos y hermanas, debemos ofrecer una contribución según nuestras posibilidades. Las fraternidades locales deben contribuir a los gastos de los consejos de nivel superior de la fraternidad.

Como un signo concreto de comunión y de corresponsabilidad, el Consejo pide ayuda espiritual de una de las obediencias de nuestra familia franciscana. Esta solicitud se hace a los superiores de las cuatro familias religiosas franciscanas a quienes la Fraternidad Seglar se ha unido por siglos. (CCGG 85-91)

Para promover la fidelidad al carisma así como la observancia de la Regla y para recibir más apoyo en la vida de la fraternidad, el ministro o presidente, con el consentimiento del Consejo, debe solicitar una visita pastoral regular por los superiores religiosos apropiados y también debe solicitar una visita fraterna de aquellos de las fraternidades superiores, de acuerdo con las Constituciones Generales. (CCGG 95).

-- Regla de la OFS, Capítulo 3; Constituciones Generales

Preguntas para discusión o meditación:

1. ¿Cómo serviré en mi Fraternidad?
2. Describe a tus hermanos y hermanas en tu Fraternidad.
3. ¿Cuáles son las necesidades de mis hermanos y hermanas?

Tema 6: La Juventud Franciscana: el modo de vida, la organización, las etapas, la conexión con la OFS

La OFS, en virtud de su propia vocación, debe estar dispuesta a compartir su experiencia de vida evangélica con los jóvenes que se sientan atraídos por San Francisco de Asís, y a buscar los medios para presentársela adecuadamente. (CCGG Art.96.1)



La pertenencia a la JUFRA contribuye a la formación integral de los jóvenes, ayudándolos a tener una visión más clara de Dios y la vida. Este conocimiento los une y los lleva a vivir en fraternidad y buscar una experiencia cada vez más sólida de su vida y misión teniendo en cuenta a San Francisco de Asís. (Art. 96.2 CCGG)

La Juventud Franciscana (JUFRA) es la comunidad de jóvenes que se sienten llamados a experimentar su vida cristiana en fraternidad con San Francisco de Asís como modelo. Es la responsabilidad de los Franciscanos Seglares que los guíen y animen.

El vivir en una fraternidad franciscana de JUFRA transforma la vida de los jóvenes, fortalece su identidad, promueve su compromiso con la misión, los nutre con la espiritualidad evangélica y franciscana en su estado y etapa de la vida, guiándolos progresivamente hacia un compromiso maduro basado en la forma de vida (Regla) de la Orden Franciscana Seglar, que asiste responsablemente a la Juventud Franciscana. (Art. 96.3 GGCC)

La alegría de encontrar el rostro del Padre y su tierna mirada clarifica la visión del mundo joven y limpia el corazón de todo lo que lo saca de su esencia de hermano, caritativo, cariñoso, disponible, servidor ... y sobre todo una persona joven que vive su viaje vocacional con alegría. "... *mi alma proclama la grandeza del Señor. Mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador*". (Lc. 1,46-47)

LA ORGANIZACIÓN




Usando la Regla de la OFS como inspiración, la JUFRA se organiza de manera similar en fraternidades en los distintos niveles -- local, regional y nacional. Está coordinada internacionalmente y participa en la Presidencia del Consejo Internacional de la OFS, de acuerdo con sus propias reglas. Siempre está inspirada por la Regla de la OFS que se siente

particularmente responsable. La JUFRA recibe asistencia espiritual de la Primera Orden Franciscana o de la Tercera Orden Regular.

LAS ETAPAS: Programa para la formación

Aunque poseen estatutos particulares, podemos identificar claramente las tres etapas en las diferentes fraternidades de la JUFRA que existen en el mundo:

LA JUVENTUD FRANCISCANA

Iniciación	Formación hacia el compromiso a JUFRA	El profundizar la propia vocación
		
<p>Atraídos por el testimonio de la vida franciscana, comienzan a aprender sobre Francisco y JUFRA.</p>	<p>Antes del tiempo de conocimiento y vivencia básica, son insertados en la fraternidad JUFRA mediante el rito de iniciación.</p>	<p>Al haber profundizado su vida fraterna y su conocimiento del ser franciscano, están dispuestos a vivir la vocación desde su etapa de vida, realizan esto haciendo un compromiso según su Ritual.</p>

CONEXIÓN CON LA OFS

Como hermanos y hermanas de la OFS, "somos particularmente responsables de la Juventud Franciscana" (JUFRA) y debemos promover momentos con ellos y los otros miembros de la Familia Franciscana con el fin de fortalecer y construir la hermandad universal que nuestro Seráfico Padre, San Francisco de Asís, buscaba.

JUFRA se nutre de la Regla (la forma de vida de la Orden Franciscana Seglar); es el documento básico de su inspiración.

Como miembros de la OFS, debemos esforzarnos por transmitir nuestro carisma franciscano a los jóvenes que hay cerca de nosotros y que aman a San Francisco. Debemos hacer el carisma atractivo para nuestra juventud y transmitir la vigencia del llamado de Dios a San Francisco.

La Regla de la OFS, las Constituciones Generales y los documentos de la JuFra establecen que cada fraternidad de la OFS debe designar a un animador fraterno que acompañará a una fraternidad de la JUFRA. Su objetivo principal es estar presente con los jóvenes en su viaje humano, cristiano y franciscano.

Pero, también es importante hacer presente que nuestro testimonio a los jóvenes de la JUFRA no debe traer necesariamente más vocaciones a la OFS, sino que les enseñe de Francisco y de su viaje, que guíe a nuestros jóvenes para encontrar su propia vocación personal dentro de la Iglesia y los inicie en sus viajes personales espirituales.

Si un miembro de la JUFRA decide ingresar a la OFS, el animador fraterno y el asistente espiritual, junto con los demás miembros de la fraternidad, deben acompañarlo en este viaje vocacional a la OFS, presentándole la posibilidad de una doble pertenencia.

Preguntas para la discusión o meditación:

1. ¿Qué es la JUFRA? ¿Cuál es su relación con la Orden Franciscana Seglar?
2. ¿Qué puedo hacer para comunicarme con los jóvenes de mi comunidad?
3. Como Franciscano Seglar, ¿cuál es mi responsabilidad con los jóvenes con los que estoy en contacto?

Tema 7: La Asistencia Espiritual – Un don para la fraternidad

Tenemos una Fraternidad Universal basada en los pensamientos y sentimientos de San Francisco de Asís. Todos somos una gran familia, y en este contexto, no es extraño que dentro de la Familia Franciscana, forjada por inspiración divina, encontremos el vínculo de unidad y colaboración. Lo llamamos "la reciprocidad vital". El cuidado espiritual y pastoral para nosotros, como Franciscanos Seglares, es confiado por la Iglesia a la Primera Orden Franciscana y a la Tercera Orden Regular. ("Altius moderamen" tratado en el Canon 303 del CDC).



Esta responsabilidad de cuidarse unos a otros está destinada a fortalecer a la familia franciscana. El "Altius Moderamen", según las Constituciones Generales de la Orden Franciscana Seglar, exige que los frailes de la Primera y Tercera Orden Regular garanticen "la fidelidad de la OFS al carisma franciscano, la comunión con la Iglesia y la unión con la Familia Franciscana, valores que representan para los Franciscanos Seglares un compromiso de vida." (CCGG, Art. 85.2)

Entonces, la asistencia espiritual y pastoral desempeña un papel particularmente importante.

La asistencia espiritual, como se explica en los documentos de la OFS, se espera en todos los niveles (local, regional, nacional, internacional), en particular en la fraternidad local, la célula básica de la OFS, y la juventud franciscana.

Un don para la fraternidad

El Asistente Espiritual nos guía en el viaje franciscano, buscando que vivamos el ideal de nuestro Seráfico Padre con fidelidad. El Asistente Espiritual es un don de Dios que une y fortalece a la Fraternidad como familia franciscana. Él/ella no solo acompaña, sino que también guía, ilumina, conduce. De hecho, el Asistente Espiritual es un regalo especial para la fraternidad OFS.

De hecho, toda la fraternidad es un regalo. Es la familia que Dios nos da. Y aún más grande y más hermoso es el hecho de que Dios también nos

da un hermano o hermana que nos acompañará, nos guiará y nos conducirá por la experiencia de nuestra vocación.

Preguntas para discusión o meditación:

1. ¿Cuál es el papel del Asistente Espiritual?
2. ¿Por qué es el Asistente Espiritual una parte importante de la Fraternidad?
3. ¿Cómo puedo comunicarme con mi Asistente Espiritual e incorporarlo en mi Fraternidad?

CAPÍTULO III:

"El Franciscano Seglar"

Este capítulo tiene como propósito fortalecer el sentido de ser Franciscano Seglar, señalando el camino de la vida que debemos seguir, la observancia del Evangelio y la puesta en práctica de la Regla. Busca profundizar la comprensión de la misión y la importancia del servicio a la OFS, a la Iglesia y al mundo. También considera en este contexto el estudio y la profundización de la comprensión de la Juventud Franciscana, un movimiento por el cual la OFS se siente particularmente responsable, y la Asistencia Espiritual, buscando resaltar la importancia de trabajar juntos como familia franciscana y la unión vivificante que nutre y nos da vida.



- El camino de la vida: el evangelio; la vida franciscana seglar
- La Regla y las Constituciones
- El servicio: nuestro compromiso en el mundo basado en la experiencia franciscana y su importancia (JPIC, Familia, Trabajo, Apostolados)

Tema 1: El camino de la vida: el Evangelio; la vida franciscana seglar

El Evangelio y la Regla son guías para que vivamos nuestra vocación franciscana seglar. A continuación van a encontrar citas de la Biblia, el Catecismo y la Regla que proporcionan una hoja de ruta para nosotros como miembros de la OFS. Con cada cita, toma el tiempo para meditar y discutir lo que significa y cómo nos dirige. Antes de comenzar, repasemos lo que significan la meditación y la contemplación.

La meditación y la contemplación:

La meditación es el acto de prestar atención a una sola cosa, ya sea como actividad religiosa o como una forma de calmarse y relajarse. (Diccionario de Cambridge)

La meditación es, ante todo, una búsqueda. La mente busca comprender el por qué y el cómo de la vida cristiana, para adherirse y responder a lo que el Señor está pidiendo. La atención requerida es difícil de mantener. Usualmente nos ayudan libros como las Sagradas Escrituras, particularmente los Evangelios, los íconos sagrados, los textos litúrgicos del día o la estación, las escrituras de los padres espirituales, las obras de espiritualidad, el gran libro de la creación y el de la historia, la página sobre la cual el "hoy" de Dios está escrito. (CIC 2705)

Hay tantos métodos como maestros espirituales de meditación. Los cristianos deben desarrollar el deseo de meditar regularmente, no sea que lleguen a parecerse a los tres primeros tipos de tierra en la parábola del sembrador. Pero un método es solo una guía: lo importante es avanzar, con el Espíritu Santo, a lo largo de la única forma de orar: Cristo Jesús. (CIC 2707)

La contemplación es una mirada de fe, fija en Jesús. "Yo lo miro y él me mira": esto es lo que un cierto campesino de Ars solía decir a su santo cura sobre su oración ante el tabernáculo. Este enfoque en Jesús es una renuncia al yo. Su mirada purifica nuestro corazón; la luz del rostro de Jesús ilumina los ojos de nuestro corazón y nos enseña a ver todo a la luz de su verdad y su compasión por todos los hombres. La contemplación también dirige su mirada a los misterios de la vida de Cristo. Por lo tanto, aprende el "conocimiento interior de nuestro Señor", más para amarlo y seguirlo. (CIC 2715)

Santa Clara de Asís, uno de los primeros seguidores de San Francisco y su amiga espiritual, ofrece el camino contemplativo: *"Míralo, reflexiona sobre él, contéplalo, y desea imitarlo"*.

Las citas para meditar y contemplar:

"La Regla y la vida de los Franciscanos Seglares es esta: guardar el santo evangelio de nuestro Señor Jesucristo siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís, que hizo de Cristo el inspirador y el centro de su vida con Dios y con los hombres ..." (OFS Regla, Art 4)

"Después de que el Señor me dió hermanos, nadie me mostró lo que tenía que hacer, pero el Altísimo mismo me reveló que debía vivir de acuerdo con el modelo del Santo Evangelio. Y lo escribí simplemente y en unas pocas palabras y el Señor Papa me lo confirmó". (San Francisco, El Testamento)

"Y tal es la fuerza y el poder de la Palabra de Dios que puede servir a la Iglesia como su apoyo y vigor, y los hijos de la Iglesia como fuerza para su fe, alimento para el alma, y una fuente pura y duradera de la vida espiritual. Por lo tanto, "el acceso a la Sagrada Escritura debería estar abierto a los fieles cristianos". (CIC 131)

La Iglesia "exhorta enérgica y específicamente a todos los fieles cristianos ... que aprendan" el conocimiento superior de Jesucristo", mediante la lectura frecuente de las Escrituras divinas." La ignorancia de las Escrituras es la ignorancia de Cristo". (CIC 133)

"La Iglesia, como siempre, veneraba las Escrituras divinas como también veneraba el Cuerpo del Señor" (DV 21); ambos nutren y gobiernan toda la vida cristiana. "Tu palabra es una lámpara para mis pies y una luz para mi camino". (Sal 119; 105; cf: Is. 50: 4) (CIC 141)

Luego se dijeron unos a otros: "¿No ardía nuestro corazón en nosotros mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" (Lucas 24:32)

Preguntas para discutir y meditar:

1. ¿Cómo podemos vivir esta vida del Evangelio?
2. ¿Por qué pertenecer a la Orden Franciscana Seglar?, ¿cuál es la diferencia entre vivir una vida cristiana y ser un Franciscano Seglar?

Referencias:
Biblia
Regla de OFS
Testamento de San Francisco
Catecismo de la Iglesia Católica.



Tema 2: La Regla y las Constituciones

Nota para el lector: Antes de continuar con este capítulo, lee la Regla OFS y las Constituciones OFS con cuidado. Ellas son el mapa de ruta para nuestras vidas y decisiones.

La Regla que les presentamos hoy no es solo el fruto de este trabajo. La Iglesia se la consigna como norma de vida. (*Carta de los cuatro ministros generales de la familia franciscana*)

"La Regla actual, sucediendo al Memoriale Propositi (1221) y las reglas aprobadas por los Supremos Pontífices Nicolás IV y León XIII, adapta la Orden Franciscana Seglar a las necesidades y expectativas de la Santa Iglesia en las condiciones de los tiempos cambiantes. Su interpretación pertenece a la Santa Sede y su aplicación será hecha por las Constituciones Generales y los estatutos particulares". (*Regla Art 3*)

"... con la confianza de que la forma de vida predicada por aquel admirable Varón de Asís, comience a reflorar con brillantez y crezca con nuevo impulso..." (PP. Pablo VI - Seraphicus Patriarcha).

Después de leer la Regla, discute, medita y contempla las siguientes palabras claves que nos dan la esencia de lo que la Regla y las Constituciones nos exigen como Franciscanos Seglares. Discute cada una para profundizar tu comprensión. A medida que repasas las palabras claves, pregúntate: "¿Cómo afectará esto a mi vida?"

LA REGLA DE LA OFS (Palabras Claves)

PRÓLOGO: La exhortación de San Francisco a los hermanos y hermanas de la penitencia

CAPÍTULO UNO: LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR

Artículos:

1. LA FAMILIA FRANCISCANA - la única gran familia de San Francisco - todos los seguidores
2. LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR: ¡lugar especial en el círculo familiar!
3. LA REGLA - aprobada en 1978; Reglas previas 1221, 1289, 1883.

CAPÍTULO DOS: EL CAMINO DE LA VIDA

La vocación franciscana se basa firmemente en la unión con Cristo y su Iglesia

4. EL EVANGELIO: base de la Regla

5. CRISTO - en los hermanos y hermanas, en las Escrituras, en la Iglesia, en la Eucaristía
6. LA IGLESIA - por el Bautismo, por la Profesión, reconstruir la Iglesia, la lealtad al Papa
7. LA PENITENCIA - Conversión, sacramento de la penitencia
8. LA ORACIÓN - Privada, Litúrgica, Eucaristía

Dimensión franciscana específica de nuestra vida cristiana.

9. MARÍA - imita la entrega de sí misma y ora fervientemente
10. LA OBEDIENCIA - cumplir con los deberes de la vocación en la vida - obediencia a Cristo
11. LA POBREZA - desapego de los bienes materiales - Cristo pobre
12. LA PUREZA DE CORAZÓN - amor desinteresado para todos - y corazón abierto
13. LA CARIDAD - ver a Cristo en el prójimo – el prójimo es "regalo" de Dios
14. EL REINO DE DIOS - construye el Reino - valores espirituales - espíritu de servicio

Servicios apostólicos específicos

15. LA JUSTICIA - promueve la justicia, las decisiones según la propia Fe
16. EL TRABAJO - como regalo, como servicio a otros
17. LA FAMILIA - paz en la familia, fidelidad y respeto por la vida, cuidado de los niños
18. LA CREACIÓN - respeto por toda la Creación de Dios - ninguna explotación de la naturaleza
19. LA PAZ: seamos instrumentos de la paz, como San Francisco

CAPÍTULO TRES: LA VIDA EN FRATERNIDAD

20. LOS NIVELES DE FRATERNIDAD - Internacional, Nacional, Regional, Local
21. EL MINISTRO Y CONSEJO - cada nivel tiene ministro y consejo para animar/guiar
22. LA FRATERNIDAD LOCAL - aquí los miembros tienen "sentido de Iglesia" y vocación franciscana
23. LA ADMISIÓN DE NUEVOS MIEMBROS: distintivo, etc.
24. LAS REUNIONES DE FRATERNIDAD - para alentar la vida en fraternidad
25. EL FONDO COMÚN: para necesidades de la fraternidad, apostolado y caridad
26. LA ASISTENCIA ESPIRITUAL - como signo de unidad dentro de la familia franciscana - Visita pastoral y fraterna.

-- Preparado por el Padre Dominic Hession ofm

Discute...Medita...Contempla...las citas siguientes:

En el Señor Jesucristo, advierto y exhorto a todas mis hermanas, tanto a las que están presentes como a las que vendrán, a esforzarse siempre por imitar el camino de la santa sencillez, la humildad y la pobreza, y a preservar la integridad de nuestra santa forma de vida, como nuestro bendito Padre Francisco nos enseñó desde el comienzo de nuestra conversión a Cristo – (*Testamento de Clara 17*)

Los carismas deben ser aceptados con gratitud por la persona que los recibe, y por todos los miembros de la Iglesia también. Son una gracia maravillosamente rica para la vitalidad apostólica y para la santidad de todo el Cuerpo de Cristo, siempre que sean realmente dones genuinos del Espíritu Santo y se usen en plena conformidad con las impresiones auténticas de este mismo Espíritu, es decir, en armonía con la caridad, la verdadera medida de todos los carismas. (*CIC 801*)

La iniciativa de los cristianos laicos es particularmente necesaria cuando se trata de descubrir o de idear los medios para que las exigencias de la doctrina y de la vida cristianas impregnen las realidades sociales, políticas y económicas. Esta iniciativa es un elemento normal de la vida de la Iglesia: "Los fieles laicos se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad. Por tanto, ellos, especialmente, deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser la Iglesia; es decir, la comunidad de los fieles sobre la tierra bajo la guía del jefe común, el Romano Pontífice, y de los Obispos en comunión con él. Ellos son la Iglesia". (*CIC 899*)

En la Iglesia, "los miembros laicos de los fieles cristianos pueden cooperar en el ejercicio de este poder [de gobierno] de acuerdo con la norma de la ley" ... (*CIC 911*)

"Durante este espacio de tiempo, las Constituciones han sido estudiadas y puestas en práctica por las Fraternidades de la OFS en todos los niveles y, poco a poco, nos han transmitido las características de *la secularidad, unidad y autonomía de nuestra Orden*. No todo ha sido fácil y algunos aspectos todavía deben ser plenamente asimilados a fin de que, al aurora del Tercer Milenio, la OFS llegue a ser realmente una milicia que pueda estar a la vanguardia de la Iglesia y en el mundo para la construcción de una sociedad más humana y más cristiana 'como auguraba en 1990 el Cardenal Hamer, Prefecto de la Congregación para la ICLSAL.'..."

*(Promulgación de las Constituciones Generales - Emanuela De Nunzio,
Ministra General de la OFS)*

Preguntas para discusión y meditación:

1. ¿Cómo describirías el espíritu de la Regla y las Constituciones generales?
2. ¿Por qué es importante tener, conocer y seguir las Constituciones Generales?
3. ¿Cuáles son los cambios significativos de la Regla aprobada por el Papa Pablo VI el 24 de junio de 1978?

Referencias:

Biblia

Regla de OFS

Testamento de Santa Clara

Catecismo de la Iglesia Católica.

Carta de cuatro ministros generales de la familia franciscana

Promulgación de las Constituciones

Generales - Emanuela De Nunzio



Tema 3: El servicio: nuestro compromiso en el mundo basado en la experiencia franciscana y su importancia (JPIC, Familia, Trabajo, Apostolados)

La Regla, la Biblia, el Catecismo y las propias palabras de Francisco abordan claramente nuestro compromiso en el Mundo. Medita y analiza lo siguiente. Pregúntate: "¿cuál es mi talento? ¿Cuál es mi regalo para el Señor? ¿Cuál será mi servicio al Señor y a sus pequeños hijos?"

Cuando llegó la luz del día, salió de la casa y se dirigió a un lugar solitario. Las multitudes fueron a buscarlo, y cuando lo alcanzaron querían evitar que los dejara, pero él respondió: 'Debo proclamar las Buenas Nuevas del reino de Dios a los otros pueblos también, porque eso es lo que me enviaron a hacer'. Y continuó su predicación en las sinagogas de Judea.

Los Franciscanos Seglares, "llamados, juntamente con todos los hombres de buena voluntad, a construir un mundo más fraterno y evangélico para edificar el Reino de Dios, conscientes de que "quien sigue a Cristo, Hombre perfecto, se hace a sí mismo más hombre", cumplan de modo competente sus propios deberes con espíritu cristiano de servicio". (Regla OFS Art 14)

"Estén presentes con el testimonio de su vida humana y también con iniciativas eficaces, tanto individuales como comunitarias, en la promoción de la justicia, particularmente en el ámbito de la vida pública; empenñense en opciones concretas y coherentes con su fe". (Regla OFS Art 15)

"Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, y sufren enfermedad y tribulación; bienaventurados los que las sufran en paz, porque de ti, Altísimo, coronados serán. (San Francisco, "El Cántico de las Criaturas")

"No obstante, la espera de una tierra nueva no debe debilitar, sino más bien avivar la preocupación de cultivar esta tierra, donde crece aquel cuerpo de la nueva familia humana, que puede ofrecer ya un cierto esbozo del siglo nuevo. Por ello, aunque hay que distinguir cuidadosamente el progreso terreno del crecimiento del Reino de Cristo, sin embargo, el primero, en la medida en que puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa mucho al Reino de Dios". (CIC 1049)

Entre las gracias especiales conviene mencionar las *gracias de estado*, que acompañan el ejercicio de las responsabilidades de la vida cristiana y de los ministerios en el seno de la Iglesia: "Teniendo dones diferentes,

según la gracia que nos ha sido dada, si es el don de profecía, ejerzámolo en la medida de nuestra fe; si es el ministerio, en el ministerio, la enseñanza, enseñando; la exhortación, exhortando. El que da, con sencillez; el que preside, con solicitud; el que ejerce la misericordia, con jovialidad» (Rm 12, 6-8) (CIC 2004)

Los fieles han de "aprender a distinguir cuidadosamente entre los derechos y deberes que tienen como miembros de la Iglesia y los que les corresponden como miembros de la sociedad humana. Deben esforzarse en integrarlos en buena armonía, recordando que en cualquier cuestión temporal han de guiarse por la conciencia cristiana. En efecto, ninguna actividad humana, ni siquiera en los asuntos temporales, puede sustraerse a la soberanía de Dios". (CIC 912)

"La participación es el compromiso voluntario y generoso de la persona en los intercambios sociales. Es necesario que todos participen, cada uno según el lugar que ocupa y el papel que desempeña, en promover el bien común. Este deber es inherente a la dignidad de la persona humana". (CIC 1913)

Los ciudadanos deben cuanto sea posible tomar parte activa en la *vida pública*. Las modalidades de esta participación pueden variar de un país a otro o de una cultura a otra. "Es de alabar la conducta de las naciones en las que la mayor parte posible de los ciudadanos participa con verdadera libertad en la vida pública". (CIC 1915)

Preguntas para discusión y meditación:

1. ¿Cómo puedes mostrar amor a tu prójimo?
2. ¿Cuáles ejemplos de injusticia sufrida por los pobres puedes mencionar? ¿Cómo puedes ayudar?
3. ¿Cómo puedes simplificar tu forma de vida y ayudar al medioambiente?

Referencias:
Biblia
Regla de OFS
Cántico de las Criaturas.
Catecismo de la Iglesia Católica.

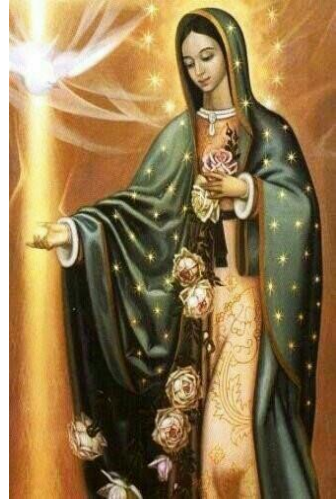


CAPÍTULO IV:

María y el Espíritu Santo - Nuestros compañeros en el viaje

Este último capítulo considera a la Virgen María y al Espíritu Santo, el Paráclito, no menos importante, sino que están siempre presente en nuestras vidas. Nos acompañan, nos ayudan e inspiran. Este capítulo destaca los siguientes temas:

- Francisco, el Franciscano Seglar y María: Señora de la Porciúncula en la historia de la humanidad y en nuestras vidas.
- El Espíritu Santo: El Señor y Dador de la Vida.



Tema 1: Francisco, el Franciscano Seglar y María: Señora de la Porciúncula en la historia de la humanidad y en nuestras vidas.

" Rodeaba de amor indecible a la Madre de Jesús, por haber hecho hermano nuestro al Señor de la majestad. Le tributaba peculiares alabanzas, le multiplicaba oraciones, le ofrecía afectos, tantos y tales como no puede expresar lengua humana. Pero lo que más alegra es que la constituyó abogada de la Orden y puso bajo sus alas, para que los nutriese y protegiese hasta el fin, los hijos que estaba a punto de abandonar. ¡Ea, Abogada de los pobres!, cumple con nosotros tu misión de tutora hasta el día señalado por el Padre. (H. Tomás de Celano, Segunda Vida, 198)



Juan Van Der Hamen. Apparizione dell'Immacolata Concezione a S. Francesco d'Assisi

Si echamos un vistazo a la vida de San Francisco de Asís, podemos apreciar claramente el afecto con el que se dirigía a la Madre de Nuestro Señor, cuán cerca se sentía con ella, cuánto la buscaba y con qué frecuencia invitaba a los hermanos a amarla.

Nosotros, como Franciscanos Seglares, siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís, buscamos y promovemos en diversas formas la devoción a la Santísima Virgen María, y la incluimos de manera especial en nuestra Regla y en las Constituciones Generales "... ella es el modelo para escuchar la Palabra y para ser fiel a la vocación .. "(Regla 9, CCG Art.16.1).

La Virgen María, humilde sierva del Señor, siempre atenta a su palabra y a todas sus mociones, fue para San Francisco centro de indecible amor, y por él declarada Protectora y Abogada de su familia. Los Franciscanos Seglares den testimonio de su ardiente amor hacia Ella por la imitación de su disponibilidad incondicional, y en la efusión de una confiada y consciente oración". (Regla OFS Art.9)

Nosotros, Franciscanos Seglares, somos llamados de una manera especial a vivir una vocación que, aunque franciscana, debe ser marcada

por ser mariana. "Que los hermanos cultiven el amor intenso para la Santísima Virgen a través de la imitación, la oración y la entrega filial. Manifiesten su devoción personal con expresiones de una auténtica fe, en las formas aceptadas por la Iglesia." (CCGG.Art.16.1 p2)

A lo largo de la historia, encontramos a María, la Madre de nuestro Señor Jesús. También la encontramos en diferentes culturas hoy. No es raro ver que la devoción a la Santísima Virgen María está creciendo de una manera muy especial incluso en países donde nuestra fe no se profesa. Es un signo de fortaleza, perseverancia, esperanza y fe que está logrando un cambio significativo en la historia actual.

La dama de la Porciúncula en la historia de la humanidad y en nuestras vidas.



La pequeña iglesia dedicada a Santa María de los Ángeles ("La Porciúncula") tiene en su altar la imagen de la Anunciación a María con un pasaje muy importante:

En las palabras del ángel vemos cómo ella describe a María, "llena de gracia ... bendita eres ...". Pensamos en María como madura, obediente: "Soy la esclava del Señor", responsable y decidida: "Hágase en mí según su palabra". Estas son dos frases que San Francisco de Asís hizo suyas y vivía: "¿Quién eres tú, y quién soy yo un gusano pequeño y vil?" Y su don al servicio de Dios: "Señor, ¿qué quieres que haga?".

El hablar de Santa María de los Ángeles (La Porciúncula) es también el hablar de María, la Madre que escucha, la Madre que ayuda, la Madre que intercede. Esta pequeña iglesia que Francisco honró como un lugar sagrado para María, tiene una indulgencia plenaria para aquellos que siguen las pautas. María era la intercesora de Dios para concederle tal pedido a Francisco. Nuestra Señora de la Porciúncula representa esa invitación constante que confiamos como lo hizo Francisco. Ella era la que nunca lo dejó. Ella era su Madre Fiel.

Al ver el fiel testimonio de María a lo largo de la historia, enfatizamos su coraje, desde el principio, al cuestionar al Ángel, al aceptar ser la Madre

de Dios, al caminar con todo en su contra, al cuidar a nuestro Señor desde que ella lo concibió, al poner en riesgo su vida, su reputación, su futuro, aceptando llevar la Cruz del dolor y acompañando a su Hijo, asumiendo el papel de liderazgo después de la partida de Jesús, dirigiendo a los Apóstoles, guiándolos. Ella es indudablemente un ejemplo y un modelo para seguir hoy en día, ya que los Franciscanos son llamados de una manera más intensa para reconstruir el tejido moral y social de la humanidad. Tengamos en cuenta todas las cualidades de María, entre ellas el coraje y el liderazgo.

Preguntas para discusión o meditación:

1. ¿Por qué es María tan importante para mí como Franciscano Seglar?
2. ¿Cómo sabemos que Francisco tenía una gran devoción por María?
3. ¿Cómo me hace mejor María como Franciscano Seglar?

Tema 2: - El Espíritu Santo: El Señor y Dador de la Vida

Cuando él venga, el Espíritu de la verdad les guiará para completar la verdad; él no hablará por su propia cuenta, sino que hablará según lo que escuche, y él les anunciará lo que está por venir. (Jn. 16, 13)



La misión del Espíritu Santo es dar el testimonio del Padre y del Hijo, y de la verdad en todas las cosas. Con eso contemplamos que el Padre y el Hijo son amor y que la verdad es la vida. El Espíritu Santo nos ilumina para seguir el camino del amor al que el Padre nos ha llamado.

Nuestra Regla dice: ¡Oh cuán bienaventurados y benditos son ellos y ellas, mientras hacen tales cosas y en tales cosas perseveran!, porque descansará sobre ellos el espíritu del Señor y hará en ellos habitación y morada...(Prólogo de la Regla de OFS)

El Artículo 2 enfatiza que la Orden Franciscana Seglar, "... tiene un lugar especial" dentro de la Familia Franciscana, que al mismo tiempo es una familia iluminada por el Espíritu Santo en la Iglesia. Identifica al Espíritu Santo como el que nos empuja a alcanzar la perfección de la caridad en nuestro estado secular, motivándonos a través de nuestra Profesión que nos comprometamos a vivir la vocación franciscana seglar.

Claramente, apreciamos que el Espíritu Santo se manifiesta de una manera especial para nosotros, como Franciscanos Seglares. Él nos motiva en la vida con la razón, el movimiento y la energía en nuestro viaje. Nos anima, nos acompaña, nos instruye, nos impulsa y nos ayuda a crecer. Como dice Juan, el evangelista ... nos guía a la verdad completa que es Dios.

Al vivir de acuerdo con el Espíritu Santo, nosotros, Franciscanos Seglares, estamos llamados a reconstruir la Iglesia, motivando y animando, multiplicando los efectos con nuestro testimonio de vida, atrayendo a más hijos a Dios y hacia el conocimiento del Padre y sus verdades, hacia la luz, el amor y la vida. Por esta razón, es de importancia vital tener en cuenta

que sin nuestro Ministro General, el Espíritu Santo, la vida con vocación no tendría motivación ni razón de ser. Como tal, es necesario en todo momento invocar su presencia, asistencia y ayuda para vivir una vida fiel basada en el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, una vida bien vivida y transmitida.

“Y todo el que guarde estas cosas, en el cielo sea colmado de la bendición del altísimo Padre y en la tierra sea colmado de la bendición de su amado Hijo con el santísimo Espíritu Paráclito...”(Bendición de San Francisco: Testamento V. 40)

Preguntas para discusión o meditación:

1. ¿Cómo apoya el Espíritu Santo nuestro viaje franciscano?
2. ¿Cuál es la misión del Espíritu Santo?
3. ¿Cuál es el papel del Espíritu Santo - en la Iglesia y en la Familia Franciscana?

¡PAZ Y BIEN!

Les agradecemos a todos los que apoyen los procesos de formación para mantener vivo el carisma.